DIOCESE OF HARRISBURG
OFFICE OF THE BISHOP
4800 Union Deposit Road | Harrisburg, PA 17111-3710
bishopsoffice@hbgdiocese.org | (717) 657-4804 ext. 354 | www.hbgdiocese.org

"Porque yo sé los planes que tengo para vosotros," a firma el Señor, "planes para prosperaros y no para haceros daño, planes para daros esperanza y un futuro." – Jeremías 29:11

Al comenzar la Semana Nacional de Concientización Vocacional, que se celebra del 5 al 1 de noviembre, estas palabras nos recuerdan que todas las personas tienen un llamado, una vocación, de Dios. La vida es un regalo precioso, que Dios nos ha dado, y estamos aquí por una razón. Las palabras del profeta son una afirmación de que Dios nos invita a colaborar con Él para que, a través de nosotros, Él pueda influir en la vida de los demás.

Cuando pensamos en una vocación, los cuellos negros y los velos pueden venir rápidamente a la mente. Pero las vocaciones toman muchos caminos; Los médicos, los maestros, las enfermeras, los científicos, los casados o solteros, y sí, los que están en el sacerdocio, el diaconado permanente o la vida consagrada o religiosa, son todas formas de vocación.

El Papa Francisco dijo en su mensaje en la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones que "esta Jornada es una oportunidad preciosa para recordar con asombro que la llamada del Señor es gracia, don completo y, al mismo tiempo, compromiso de llevar el Evangelio a los demás. Estamos llamados a una fe que da testimonio, que conecta estrechamente la vida de la gracia, tal como se experimenta en los sacramentos y en la comunión eclesial, con nuestro apostolado en el mundo."

A través de nuestras vocaciones, ya sea un llamado al sacerdocio, a la vida religiosa, al matrimonio, a la vida consagrada, al diaconado o a la vida de solteros, todos estamos llamados a dejarnos de lado, dejando lo que queremos, para hacer la obra a la que el Señor nos ha llamado.

En mi corto tiempo como Obispo de Harrisburg, he hablado y sido testigo de la fidelidad de nuestros maravillosos sacerdotes, diáconos, seminaristas y hermanos y hermanas religiosos. Estos hombres y mujeres hablan libremente de la alegría y de las gracias que han recibido de Dios siguiendo la llamada, la vocación, que Él ha puesto en sus corazones.

Como hijas e hijos de Cristo, cada una de nosotras tiene una llamada a la santidad y una vocación específica para hacernos testigos del amor de Dios, que puede ser una llamada al sacerdocio o a la vida consagrada.

Durante esta Semana Nacional de Concientización Vocacional, animo a los fieles de la Diócesis a pasar un poco más de tiempo con nuestro Señor, discerniendo cuál puede ser su vocación. También pido a todas las personas de la Diócesis que continúen orando por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.

Mi Dios los bendiga a ustedes, a sus familias, al clero y a los religiosos de nuestra Diócesis, y que Él nos guíe mientras discernimos Su plan para nuestras vidas.

Sinceramente en Cristo,

+ Timothy C. Senior

Más Reverendo Timothy C. Senior
Obispo de Harrisburg